

FERNANDO LÓPEZ ARIAS



# Espacio litúrgico

Teología y arquitectura cristiana  
en el siglo XX



Cuadernos Phase 230

FERNANDO LÓPEZ ARIAS

ESPACIO LITÚRGICO  
TEOLOGÍA Y ARQUITECTURA CRISTIANA  
EN EL SIGLO XX

CUADERNOS PHASE

230

Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona

Director de Cuadernos Phase: Gabriel Seguí

© Edita: CENTRE DE PASTORAL LITÚRGICA  
Nàpols 346, 1 – 08025 Barcelona  
Tel. (+34) 933 022 235 – wa (+34) 619 741 047  
cpl@cpl.es – www.cpl.es

Primera edición: enero de 2016  
Segunda impresión: diciembre de 2020

ISBN: 978-84-9805-879-6  
Depósito legal: B 1906-2016

Printed in UE

Imprime: Open Print, S.L.L.



Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

# ÍNDICE

Abreviaturas y siglas .....	7
Introducción .....	13
CAPÍTULO I. EL ORIGEN DEL CONCEPTO “ESPACIO LITÚRGICO” .	19
1. La centralidad de Cristo en la vida espiritual y la acción de culto .....	19
1.1. <i>La escuela de Beuron</i> .....	20
1.2. <i>Ildefons Herwegen y la cripta de Maria Laach</i> (1921-1922) .....	23
1.3. <i>Romano Guardini y Rudolf Schwarz en el castillo</i> <i>de Rothenfels</i> (1924-1939) .....	25
1.4. <i>Espacio litúrgico y modernidad arquitectónica</i> (1928-1963) .....	37
2. El “espacio celebrativo” cristiano después del Concilio Vaticano II .....	38
2.1. <i>Con el impulso de Sacrosanctum Concilium</i> .....	39
2.2. <i>Eclesiología y arquitectura</i> .....	46
3. Conclusiones .....	50
CAPÍTULO II. DESARROLLO DE LA REFLEXIÓN SOBRE EL CONCEPTO “ESPACIO LITÚRGICO” .....	53
1. Comunidad celebrante y “espace liturgique” en la revista «La Maison Dieu» .....	53
2. La dimensión antropológica del espacio litúrgico .....	60
2.1. <i>La experiencia del espacio</i> .....	61
2.2. <i>El espacio sagrado y ritual</i> .....	64

2.2.1. La investigación contemporánea sobre "lo sagrado" .....	64
a) Lo sagrado como fenómeno social .....	65
b) El origen religioso de la sacralidad .....	66
2.2.2. Hacia un concepto de espacio ritual .....	68
2.3. ¿Un espacio "desacralizado"? .....	70
2.3.1. El debate contemporáneo sobre la sacralidad ....	70
2.3.2. La especificidad de lo sagrado cristiano .....	77
2.4. <i>El lenguaje del espacio</i> .....	82
3. Algunas obras sobre el espacio litúrgico en torno al cambio de siglo .....	86
3.1. «Architetti di chiese» de Crispino Valenziano (1995) .....	87
3.2. <i>Tres manuales sobre liturgia</i> .....	90
3.3. <i>Las «Conférences Saint Serge»</i> .....	96
4. Conclusiones .....	100

### CAPÍTULO III. TEOLOGÍA DEL ESPACIO LITÚRGICO

EN JOSEPH RATZINGER .....	105
1. El espacio litúrgico cristiano en el contexto de la historia de la Salvación .....	106
1.1. <i>El Éxodo de Israel como clave hermenéutica para el culto cristiano</i> .....	107
1.2. <i>El Templo y la sinagoga</i> .....	108
2. La Encarnación como presupuesto teológico para la liturgia .....	111
2.1. <i>La presencia de Dios entre los hombres</i> .....	112
2.2. <i>El hombre renovado</i> .....	114
2.2.1. El culto interior: oración y adoración .....	115
2.2.2. El culto exterior: gestos y posiciones .....	116
3. El nuevo culto del tiempo de la imagen .....	118
3.1. <i>Continuidad y discontinuidad en el nuevo culto</i> .....	119
3.1.1. Las religiones del mundo y el Dios de Israel ....	119
3.1.2. Antiguo y Nuevo Testamento .....	121
3.2. <i>¿Una casa para Dios?</i> .....	121
3.3. <i>Jesús y el culto en "Espíritu y verdad"</i> .....	122
4. La casa de Dios y la Eucaristía .....	122
4.1. <i>Acción y presencia en la casa de Dios en San Agustín</i> .....	123

---

4.2. <i>La eclesiología eucarística y la Eucaristía en la iglesia</i> .....	124
5. Un concepto antropológico de tradición .....	126
5.1. <i>Desarrollo y evolución de la tradición humana           y cristiana</i> .....	126
5.2. <i>La problemática moderna sobre la idea de progreso</i> .....	127
5.3. <i>Tradición, progreso y creatividad en las artes           litúrgicas</i> .....	128
6. Algunas conclusiones y propuestas para el espacio litúrgico .....	130
6.1. <i>El carácter sacramental del edificio de culto</i> .....	131
6.2. <i>Un espacio sagrado</i> .....	132
6.3. <i>La orientación del edificio eclesial</i> .....	133
6.4. <i>La dirección común de la oración: mirar el crucifijo</i> .....	134
6.5. <i>Sacrificio y Palabra</i> .....	135
6.6. <i>Un espacio litúrgico permanente</i> .....	137
6.7. <i>La posición del sagrario</i> .....	138
Créditos fotográficos .....	143

## 2. EL “ESPACIO CELEBRATIVO” CRISTIANO DESPUÉS DEL CONCILIO VATICANO II

En los años en torno al Concilio Vaticano II asistimos a una maduración de las ideas teológicas en torno al lugar del culto cristiano. Será cada vez más habitual encontrar en la literatura especializada expresiones como “lugar para la celebración”, “espacio celebrativo”, “casa de Dios y de los hombres” o “arquitectura litúrgica” para referirse a los lugares del culto. La reflexión se amplía y adquiere paulatinamente matices y contenidos nuevos. Mario Righetti en su obra sobre historia de la liturgia se refiere a “edificios para el culto”, como denominación de iglesias y oratorios, y los estudia desde un punto de vista fundamentalmente histórico.<sup>38</sup> A.G. Martimort sin embargo, por estos mismos años, coloca los “lugares sagrados” (iglesias, altares, cementerios...) entre los “signos” de la celebración litúrgica.<sup>39</sup> Entre las componentes que contribuyen a este desarrollo de la reflexión sobre el templo cristiano se encuentran –como suele ser habitual en nuestro poliédrico objeto de estudio– cuestiones históricas, artísticas, filosóficas y teológicas.<sup>40</sup>

---

38 Cfr. M. RIGHETTI (1964), *Manuale di storia liturgica*, vol. I, Milán: Àncora 2005<sup>2</sup>, 416-464. Por otra parte, no posee una muy buena opinión de las recientes “iglesias modernas”.

39 Cfr. A.G. MARTIMORT, *L'Église en prière. Introduction à la Liturgie*, Tournai: Desclée y co. 1961, 170-183. En el mismo año que sale a la luz el libro de Martimort, un extenso manual publicado en España sitúa a las iglesias y oratorios entre las “cosas materiales para el culto”. Al mismo tiempo, cuando se detiene a estudiar su “sentido profundo” –a partir del rito de dedicación de la iglesia–, les asigna el valor de “signo” del Reino de Dios, casa de Dios y lugar de oración. Cfr. M. GARRIDO BONAÑO, *Curso de liturgia romana*, Madrid: BAC 1961, 182-190.

40 Entre otros muchos ejemplos podemos citar la magna obra *Handbuch für den Kirchenbau. Grundlagen, Planung. Neue Kirchenbauten* (Múnich: Callwey 1959). En ella colaboran once especialistas –teólogos y arquitectos, católicos y evangélicos– que tratan los fundamentos teológicos, históricos y arquitectónicos de las construcciones posteriores a la Guerra. Una antología similar saldrá a la luz tres años más tarde: *Kirchenbau heute. Haus Gottes – Haus der Gemeinde* (Wuzburgo: Arena 1962) donde escribirán algunos de los liturgistas y arquitectos más notables del momento.

### 2.1. *Con el impulso de Sacrosanctum Concilium*

El Magisterio pontificio sobre la celebración del misterio cristiano influirá –como es natural– en la reflexión teológica y también, casi al mismo tiempo, en la arquitectura. La exposición sobre el carácter sacerdotal del pueblo de Dios y la doble dimensión ascendente y descendente de la liturgia de la encíclica de Pío XII *Mediator Dei* en 1947, encontrará una manifestación constructiva en esta generación de creadores anteriores al Concilio. En la dimensión horizontal y social de la liturgia cristiana –un pueblo orgánicamente estructurado que se reúne bajo la acción del Espíritu Santo respondiendo a la convocación divina– se apoyará gran parte de la reflexión sobre el lugar de la celebración. La actividad de la asamblea litúrgica que ejerce su oficio sacerdotal en Cristo, puesta en relieve por el Magisterio pontificio y ratificada por el Concilio, influye notablemente en la reflexión teológica sobre el lugar de culto.<sup>41</sup> En las siguientes páginas presentaremos los documentos –capítulos de libros, artículos en publicaciones periódicas, intervenciones en obras conjuntas– que a nuestro parecer reflejan estas ideas y han tenido mayor influencia posteriormente.

— *Godfrey Diekmann, The Place of Liturgical Worship (1965)*

En el primer número de la revista «*Concilium*», en 1965, aparece publicado el artículo titulado «*The Place of Liturgical Worship*» a cargo de Godfrey Diekmann.<sup>42</sup> Se trata de uno de los primeros que pretenden obtener consecuencias arquitectónico-es-

---

41 Por otro lado, en este momento se publicará el que será uno de los trabajos más influyentes en el estudio reciente del lugar cultural cristiano. Se trata de la obra de Louis Bouyer *Liturgy and Architecture* (Notre Dame, Ind.: University of Notre Dame Press, 1967). Sus reflexiones sobre el espacio de la sinagoga y la arquitectura siria en relación a la arquitectura cristiana continúan siendo punto obligado de referencia.

42 Cfr. G. DIEKMANN, *The Place of Liturgical Worship*, «*Concilium*» 1 (1965), 35-56. En este comentario nos serviremos de la edición italiana de la revista (*Il luogo dove si svolge l'azione liturgica*, «*Concilium*» [it] 1 (1965), 112-157). Durante los trabajos sobre la reforma de la liturgia en torno al Concilio, Diekmann fue relator del *coetus* «*De lectionibus biblicis in missa*»

paciales a partir de la constitución *Sacrosanctum Concilium* que, si bien no indicaba criterios prácticos concretos, sí habría dado las directrices esenciales para una renovada sistematización del espacio celebrativo. De hecho, el trabajo de Diekmann es más bien un comentario a los puntos de la Constitución con implicaciones arquitectónicas, desde un punto de vista más práctico que teórico. En cualquier caso veremos que se trata de uno de los escritos más influyentes en los años sucesivos.

Comienza presentando los datos teológicos esenciales sobre la liturgia como culto público de la Iglesia, de todo el pueblo de Dios –orgánicamente estructurado– unido a Cristo.<sup>43</sup> La gran novedad que habría traído consigo el Nuevo Testamento es la consideración del Cuerpo de Cristo como templo y altar definitivos, y de la *ecclesia*, formada por templos vivientes que son los cristianos, como el elemento que permite que el edificio material tenga sentido. Aboga por una arquitectura eclesial que, reducida a sus elementos esenciales, favorezca una más profunda toma de conciencia de la realidad teológica de que Cristo se hace presente en la reunión de los fieles. El autor estadounidense desarrolla el argumento de la “teología de la asamblea” litúrgica, que el Concilio con su autoridad habría sancionado.<sup>44</sup> En las décadas que siguen será uno de los conceptos de referencia para la teología del espacio litúrgico. La arquitectura eclesial debería dirigir su interés hacia la “*ecclesia* viviente”, que tiene la prioridad sobre la “iglesia” como edificio arquitectónico.<sup>45</sup>

---

hasta junio de 1965, en el que debió volver a Estados Unidos. Fue sustituido en su trabajo por Cipriano Vagaggini.

43 «Cristo è il Sommo Sacerdote: la sua azione redentrice culmina e si sintetizza nella Morte e Risurrezione; tutto ciò è reso presente dalla liturgia; la quale è celebrata dal sacerdotale popolo di Dio sotto la guida del ministro sacro». IDEM, *Il luogo dove si svolge l'azione liturgica*, «Concilium» 1 (1965), 135.

44 «La locale assemblea di culto, adunata intorno al vescovo o intorno al pastore della parrocchia, specialmente nella celebrazione dell'Eucaristia, è la più eminente manifestazione della Chiesa». G. DIEKMANN, *Il luogo dove si svolge l'azione liturgica*, o.c., 120.

45 Cfr. *ibid*, 155.

Nave y santuario son dos ámbitos más complementarios que divisorios, y forman un único espacio orgánico de culto dispuesto a promover la participación y el beneficio de la comunidad.<sup>46</sup> Dicha participación se facilitará también por medio de la proclamación de la Palabra de Dios. La disposición de su lugar no reviste menos importancia que la del propio altar.<sup>47</sup> Igualmente aboga por la unidad en el modo de disponer los fieles que participan en la celebración –sin distribuir los bancos en distintos lugares– a lo largo de un eje longitudinal que subrayaría el carácter peregrinante y escatológico de la asamblea. Al sagrario, en línea de principio, se le asignaría un lugar diverso del altar.

La forma exterior de la Eucaristía para Diekmann –y para otros muchos autores de este siglo– es la de un banquete cuyo contenido es el sacrificio de Cristo.<sup>48</sup> Desde esta concepción articula en no poca medida su reflexión teológica sobre el espacio celebrativo. Sobre este aspecto se ha manifestado el papa Benedicto XVI en *Sacramentum Caritatis*.<sup>49</sup> La forma de la celebración eucarística cristiana supone una novedad radical sobre la cena pascual: se corresponde a la de una oración de acción de gracias, en la que se hace presente el sacrificio de la Cruz y se prefigura la realidad escatológica definitiva.

Este artículo se cuenta entre las obras de referencia más importantes para la teología del espacio sacro en el siglo xx y es de

---

46 Cfr. *ibid*, 127.

47 Éste es otro importante argumento del texto: «la disposizione di una chiesa, sotto l’influsso del rinnovamento liturgico, ha dato un rilievo quasi esclusivo, almeno fino a questi ultimi anni, alla centralità dell’altare, in rapporto alla partecipazione attiva al Sacrificio. Soltanto adesso, come risultato specifico di una più stretta sintesi col movimento biblico e di una maggior sensibilità circa l’importanza della parola parlata, la progettazione di una chiesa incomincia a preoccuparsi seriamente di una organica relazione spaziale dell’ambone (e seggio) tanto con l’altare quanto con il popolo». *Ibid*, 136.

48 «In quanto “segno”, l’intera liturgia eucaristica è innanzitutto un Pasto, la rinnovazione della Cena del Signore, ma un Pasto d’alleanza, che per sua natura è il Sacrificio del Corpo di Cristo, offerto per noi, del Suo sangue versato per molti». *Ibid*, 140. La cursiva es nuestra.

49 Cfr. Ex. apost. *Sacramentum Caritatis*, nn. 10-11.

un indudable valor para el estudio del origen y desarrollo del “espacio litúrgico”. El estudio teológico de los lugares esenciales del templo, a partir de las celebraciones, es acompañado en cada caso de una propuesta espacial y arquitectónica. El espacio litúrgico resulta de la articulación orgánica entre dichos núcleos esenciales que, como símbolos de las realidades divinas, “cobran vida” durante la celebración, y se convierten en vehículos para la actualización del Misterio pascual de Cristo. Sin embargo, su esfuerzo por articular la reflexión a partir de la asamblea celebrante hace que en ocasiones pierda la visión de conjunto y parezca reducir por momentos la celebración a la reunión de una asamblea de hombres en nombre del Señor, con el riesgo de caer en una cierta “secularización” del evento litúrgico.

— *Juan Plazaola, El arte sacro actual (1965)*

El historiador del arte cristiano Juan Plazaola (1919-2005) ha calificado todo este movimiento teológico y arquitectónico como el camino hacia la organicidad del espacio litúrgico.<sup>50</sup> El principio esencial para las nuevas construcciones es la primacía de las cuestiones teológicas por encima de las estilísticas, que hacen de la celebración del misterio el principio generador del espacio. Así describe la concepción del lugar del culto como complejo orgánico: «es necesario que todas las partes de la iglesia se vinculen orgánicamente, y para ello no basta conocer superficialmente su función inmediata. Hay que investigar su sentido más íntimo y profundo: qué es y qué significan el altar y el ambón y la sede presidencial (...) cómo puede organizarse un espacio que ofrezca simultáneamente facilidad para la oración litúrgica y para la oración privada».<sup>51</sup> Entre estos principios destaca sobre todos el de acercar el altar a los fieles, de modo que se sientan verdaderos “oferentes”.

---

50 Cfr. J. PLAZAOLA, *El arte sacro actual*, Madrid: BAC 2006, 253-255. Sobre este aspecto del espacio celebrativo en otros escritos del autor cfr. IDEM, *Historia y sentido del arte cristiano*, Madrid: BAC 1966, 942 e IDEM, *La iglesia y el arte*, Madrid: BAC 2001, 66-67.

51 J. PLAZAOLA, *El arte sacro actual*, o.c., 255.

La obra de Plazaola *El arte sacro actual*, publicada originalmente por la BAC en Madrid en 1965, se cuenta entre las más influyentes en ámbito hispanoparlante en el pasado siglo, por su amplitud de enfoque y espléndida documentación. Constituía una buena síntesis de la reflexión científica hasta ese momento en lo relativo al arte y la arquitectura litúrgicos.<sup>52</sup> Junto a la concepción orgánica del espacio litúrgico, que manifiesta la naturaleza del pueblo de Dios y de su culto, pone de relieve el agotamiento de los modelos historicistas, especialmente del neogótico, como medios expresivos para la arquitectura cristiana. No respondían a las exigencias ni al contexto cultural de la Europa de la primera mitad del siglo, donde la funcionalidad litúrgica frente al estilo se convertía en el principio plástico fundamental.<sup>53</sup>

— *Silvano Maggiani, La chiesa come luogo della comunità celebrante (1979)*

Casi quince años más tarde encontramos un importante artículo sobre el lugar de culto: «La chiesa come luogo della comunità celebrante», obra de Silvano Maggiani.<sup>54</sup> Realiza una aproximación fundamentalmente antropológica al lugar de la

---

52 Cfr. *ibid*, 75-79. La edición de 2006 mantiene la estructura general y gran parte del contenido de la original. El mérito de esta obra se encuentra en la amplia documentación y en el esfuerzo por dar una visión de conjunto que responda a las tendencias teológicas y artísticas del momento. De la abundante bibliografía crítica que presenta al final del volumen, que comprende fundamentalmente obras escritas entre 1945 y 1965, la mitad pertenecen sólo al ámbito alemán y anglosajón. Dicha proporción es especialmente acentuada en las obras sobre arquitectura, donde el grupo más numeroso es el compuesto por las obras en alemán, seguidas de las inglesas y norteamericanas.

53 «Sólo cuando el edificio en su estructuración, lleva a la contemplación de este misterio total de la Iglesia, puede llamarse verdaderamente funcional». J. PLAZAOLA, *El arte sacro actual*, Madrid: BAC 1965, 83. Es la liturgia, especialmente la Eucaristía con su centro generador en el altar, quien determinaría el diseño del templo y no al revés, como habría ocurrido en los últimos siglos.

54 Cfr. S. MAGGIANI, *La chiesa come luogo della comunità celebrante*, «Rivista liturgica» 66 (1979), 616-629.

celebración cristiana. En él se alternan las reflexiones del autor con las palabras de Giovanni Micheluzzi, arquitecto autor de la conocida iglesia de la “autostrada del Sole”. Dichas intervenciones van modelando el discurso sobre cómo el hombre construye en torno a sí un espacio en el que habitar y en el que cobijarse del exterior.<sup>55</sup> Dicha acción humana se estructura en torno a dos movimientos: uno de centralidad (a su alrededor) y otro de verticalidad. El espacio celebrativo es concebido casi como una prolongación del cuerpo del hombre –como su mano– y del conjunto de la asamblea.<sup>56</sup>

El artículo considera la asamblea que se reúne para la celebración litúrgica el “sujeto” de la acción cultural.<sup>57</sup> Ésta habría sido la gran novedad puesta de relieve por el Concilio sobre el lugar de la celebración: es la comunidad celebrante el elemento determinante. Esta concepción haría frente a un modo de concebir el lugar desde un punto de vista estrictamente jurídico, que habría subrayado la centralidad de la “iglesia” sacrificando la “*ecclesia*”.<sup>58</sup> El artículo concluye abogando por la sobriedad en las imágenes y elementos devocionales en la iglesia, tendencia definida como «higiene del espacio». En general estas ideas ya habían sido formuladas de diversos modos por autores anteriores. Son algunos de los argumentos paradigmáticos sobre nuestro tema.

El artículo de Maggiani posee como mérito haber subrayado la dimensión antropológica del espacio litúrgico, al que caracteriza la acción colectiva que en él tiene lugar. Sin embargo, la visión final que se da del mismo resulta insuficiente, pues esta acción humana que daría su cualidad al espacio posee valor –esencialmente– porque por medio de ella nos asociamos a la

---

55 Afirma Micheluzzi: «sono gli uomini che definiscono il proprio spazio reale, annullando con la loro presenza i confini fisici delle murature», dando al espacio físico un sentido y un valor. *Ibid*, 619-620.

56 Cfr. *ibid*, 629. La imagen de la mano se encuentra en «Totalidad e infinito» de E. Lévína, en su reflexión sobre el habitar humano.

57 «L’adorazione in spirito e verità può essere salvaguardata se si risolve, anche concretamente, in funzione di *chi* viene delimitato lo spazio per adorare» *ibid*, 617. La cursiva es nuestra.

58 Cfr. *ibid*, 623.

adoración de Cristo glorioso al Padre.<sup>59</sup> No se hace referencia a la naturaleza divino-humana del acto litúrgico en prácticamente ningún momento del escrito, cayendo en una excesiva "antropologización" del sujeto litúrgico. Hay un cambio de perspectiva en el modo de concebir el espacio para el culto respecto a lo que hemos visto en obras anteriores: el evento esencial es la acción común del pueblo reunido que se "edifica" un lugar cultural.<sup>60</sup>

Por último, el breve artículo de Luciano Gherardi aparecido 1986 «Lo spazio celebrativo sull'onda della riforma».<sup>61</sup> insiste en la necesidad de pasar del modelo de "altar plenario" de la época tridentina a un espacio articulado y complejo de tipo policéntrico, cuyos elementos esenciales serían el altar, el ambón, la sede y el lugar de la reserva eucarística. El sujeto de la liturgia sería el pueblo de Dios reunido bajo la presidencia del *pontifex* en torno al altar. El ambón haría el papel de elemento de articulación entre presbiterio y aula. El escrito no nos aporta grandes novedades respecto a los ejemplos anteriores. Sencillamente nos testimonia que, veinticinco años después de la constitución *Sacrosanctum Concilium*, éstas eran las categorías y los temas en torno a los que giraba la reflexión sobre el espacio celebrativo.

---

59 Punto éste manifestado con claridad por el Magisterio contemporáneo y particularmente por la Constitución conciliar sobre la liturgia. Cfr. encíclica *Mediator Dei* n. 29; constitución *Sacrosanctum Concilium* n. 7 (en adelante "SC"); *Catecismo de la Iglesia Católica* ("CCE") nn. 1089 y 1108. Considerar a la asamblea como sujeto de la celebración posee el riesgo de reducirla a un reunión meramente humana, en lugar del pueblo convocado por Dios y aunado por el Espíritu Santo, en el que se encuentra la presencia de Cristo.

60 Esta alteración de punto de referencia habría sido ya realizado por la teología protestante del lugar de culto, ya en época anterior al siglo xx, que habría transferido la "sacralidad" desde el elemento físico que es el templo a la asamblea: «les Églises de la Réforme (...) ont mis en relief la nature de leur assemblée comme fondement de la "sacralité" du lieu du culte. Abolissant les autels avec leurs images des saints, ils ont transféré le centre du toute l'action dans le nef, mettant en évidence le lieu de la parole et l'autel, celui-ci comme table de communion, mais privé de valeur sacrificielle» C. BRAGA, *Présentation*, en C. Braga, A. Pistoia (ed.), *Les enjeux spirituels et théologiques de l'espace liturgique*, Roma: CLV-Edizioni liturgiche 2005, 8.

61 «Rivista di pastorale liturgica» 139 (1986) 21-24.